

# La receta de los presidenciales para acabar con la mermelada



HUMBERTO DE LA CALLE

## Descongestión judicial

Construiré un mecanismo de diálogo con las cortes y una agenda definida. Nuestra primera meta: acabar de raíz la mora judicial. El proyecto de reestructuración profunda de la rama debe tener como primer objetivo que los procesos no tomen más de dos años, por muy complejos que sean. Para ello, pondremos en marcha un programa de descongestión, con una tasa base de evacuación anual del 120 %, lo que hará posible poner al día el sistema en siete años.



IVÁN DUQUE

En mi gobierno, realizaremos la digitalización, automatización de procesos y simplificación de la Rama Judicial, para descongestionar con celeridad y transparencia. Además, fortaleceremos mecanismos alternos como la conciliación y el arbitraje, para resolver y desactivar los conflictos que congestionan el sistema judicial. Finalmente, buscaremos atraer y mantener el mejor talento para la rama con incentivos y reducción de brechas salariales.



SERGIO FAJARDO

Fortaleceremos la cobertura urbana y los equipos humanos de Comisarías de Familia para facilitar denuncias, agilizar resolución de casos y hacerle seguimiento a la protección de las víctimas. Dotaremos con mejores herramientas técnicas y elementos tecnológicos el trabajo de la Policía judicial y la Fiscalía para fortalecer la investigación. La violencia contra las mujeres es grave. Nos concentraremos en facilitarles el acceso a la justicia para reducir estos delitos.



GUSTAVO PETRO

Proponemos descongestionar y democratizar el acceso a la justicia utilizando herramientas tecnológicas y simplificando trámites y gestiones. También fortaleceremos los mecanismos alternativos para la solución de conflictos.



GERMÁN VARGAS

Aplicaremos un plan intensivo para reducir a un año el tiempo de duración de los procesos judiciales, que hoy toman en promedio 1.288 días. Creo que en dos años podemos poner al día el sistema. Estas metas se pueden concretar con la posibilidad de que los notarios y registradores reciban facultades temporales para resolver controversias no litigiosas; introducir el sistema de juez a tiempo parcial y contribuir a la descongestión.

## Francisco Barbosa

Docente de Constitucional del Externado

Propuesta que ataca la mora judicial. Plantea un término de 2 años para reducción de los procesos sin establecer si esa acción dependerá de un cambio normativo. Su planteamiento contra la descongestión podría ser viable, pero dependería de múltiples factores. No aclara si la descongestión pasa por gerencia judicial, evento vital en una política contra la descongestión.

Ataca los problemas de congestión con una visión audaz de la administración judicial. Fórmula visiones alternas para el funcionamiento de la administración de justicia como la conciliación y el arbitraje. Su visión de renovación y atracción de talentos es vital para resolver la calidad de nuestros funcionarios judiciales. La lógica de una rama judicial enrevesada podría ser superada con las fórmulas planteadas por el candidato.

Su preocupación se enfoca en la prevención de la violencia contra la familia y, en especial, las mujeres. Plantea una visión transversal sobre necesidad tecnológica en la administración de justicia. No formula ideas sobre descongestión judicial en especial, ni sobre la coordinación única de la Rama Judicial.

Planteamientos generales que no ofrecen mayor precisión y claridad sobre su éxito en la descongestión judicial. No explica si se harán sobre la base de modificaciones normativas o simple gestión pública en gerencia de la Rama Judicial. La tecnología y el uso de mecanismos alternativos sirven siempre y cuando se explique su contexto de aplicación.

Existe precisión en sus propuestas de disminución de términos judiciales. Sin embargo, el medio utilizado para poner en práctica es cuestionable porque ni los registradores, ni los notarios pueden recibir facultades de administración de justicia. Reformar esas funciones podrían tomar más tiempo que los mismos planteamientos de descongestión del candidato.

## ¿Y la corrupción?

En el cumplimiento de mi objetivo de frenar la corrupción, propongo un enfoque basado en tres pilares: un gran pacto social, transparencia en el sistema electoral y la construcción de un Estado más eficiente. Estos pilares tienen una serie de medidas eficaces, necesarias y prácticas para erradicar ese cáncer. Ampliaremos la ley antisoborno, también le daremos impulso al proyecto de ley de protección a denunciantes.

Propongo que los funcionarios que reciban sobornos pierdan todos sus privilegios y no puedan volver a contratar con el Estado u ocupar otros cargos públicos. Lo mismo aplica para las empresas que se vean involucradas, las cuales no podrán contratar de nuevo. Crearé limitaciones estrictas a concursos con único proponente y activaré mecanismos de denuncia sobre actos de corrupción.

Haremos una contratación transparente, simplificando procesos y siendo eficientes en las compras públicas con pliegos tipo y licitaciones competitivas. Además, cuando sea presidente haremos cumplir los mandatos de la Consulta Popular Anticorrupción. El que la hace la paga con una justicia rápida y eficaz, y sin ninguna tolerancia con las prácticas corruptas.

La política debe dejar de ser el fortín de los deshonestos, este flagelo se debe combatir con toda la contundencia. Esos criminales, además de ir a cárcel deberán devolver los dineros que se hayan robado. La lucha contra la corrupción sin el cambio de la base económica que la origina es hipocresía. Los dineros fáciles son el objeto del pillaje, una economía productiva disminuye la corrupción.

Proponemos crear un sistema central de control fiscal para disminuir la corrupción, que hoy le cuesta al país 50 billones de pesos al año, que sea eficaz. No menos importante, dentro de estos objetivos y como punta de lanza para hacer más eficiente el control, eliminaremos las contralorías regionales, lo que representaría un ahorro de alrededor de 50 billones de pesos anuales al país.